

# ‘Re-orientando’ historias nacionales: los nuevos retos de la historia global en el mundo académico chino

MANUEL PEREZ GARCIA<sup>1</sup>

**RESUMEN:** La disciplina de la historia global ha crecido y generado un amplio debate en la última década. La forma en la que esta disciplina debe ser implementada a nivel curricular así como el método y fuentes que se deben de usar para escribir historia global ha generado un rico debate historiográfico superando a las viejas tradiciones históricas con un marcado acento localista y nacional. De esta forma, la historia global se presenta como un enfoque que permite deconstruir las historias en las que se han sustentado los estados nación y grandes imperios, tanto de Oriente como Occidente, y buscar por ende conexiones y contactos entre espacios y territorios de diverso origen cultural, social, político y económico. En este sentido la institucionalización de la historia global en centros de investigación y educación superior, en territorios con un fuerte arraigo nacional, se topa con fuertes limitaciones que van más allá de lo puramente académico. Este podría ser el caso de las restricciones que cuenta la implementación y desarrollo de la historia global en China. Promover un campo de estudios globales de un marcado carácter interdisciplinar, que vaya más allá del discurso nacional, político e ideológico, es una ardua tarea para los investigadores y especialistas en esta materia en China.

---

<sup>1</sup> *Department of International Politics, School of International Studies, Renmin University of China*  
E-mail: manuel.perez@eui.eu ; manuel.perez@ruc.edu.cn; www.manuelperezgarcia.eu

**PALABRAS CLAVE:** historia global, movilidad, diversidad, internacionalización, sinocentrismo

**ABSTRACT:** The discipline of global history has grown and generated extensive discussions in the last decade. The way in which this discipline should be implemented at curricular level, as well as the method and sources to use for writing global history has generated a rich historiographical debate surpassing the old historical traditions with a strong localism and national accent. Thus, the global history is presented as an approach to deconstruct the narratives that have sustained the nation-states and empires, in both eastern and western areas, in order to seek connections and contacts between spaces and territories of different cultural, social, political and economic origin. In this sense, the institutionalization of global history in research institutions and higher education, in territories with strong national roots, faces severe limitations that go beyond pure academic activities. This could be the case of restrictions which features the development and implementation of global history in China. Promoting a field of global and interdisciplinary studies, beyond the national, political and ideological speech, is an arduous task for researchers and specialists in this field in China.

**KEYWORDS:** global history, mobility, diversity, internationalization, Sinocentrism

## Historias nacionales vs. historia global: implicaciones ideológicas en la práctica de la historia global en China

En las últimas décadas la historia global ha superado de alguna manera las viejas tendencias historiográficas que apostaron por un tipo de historia fragmentada, así como investigaciones que tendían unidireccionalmente hacia una historia marcadamente localista, las cuales no

iban más allá de los límites y barreras impuestas por el estado-nación, sin destacar los procesos de intercambios socio-económicos y culturales que atravesaban las zonas geográficas definidas por el propio estado-nación. Evidentemente esta forma de hacer y escribir la historia ha estado marcada por la Escuela de los Annales. Pero, como Braudel dijo 'la historia es hija de su tiempo'<sup>2</sup>, y con los cambios socio-culturales y políticos a escala global acaecidos en la época posterior a la guerra fría y la caída del muro de Berlín, una nueva forma de hacer historia emergió con fuerza. Este tipo de narrativa ha estado muy influenciada por el rápido desarrollo de la tecnología, la comunicación, las nuevas formas de consumo, todo ello evidentemente marcado por la nueva era global en los albores del nuevo milenio.

Muy oportunamente en el año 2000 apareció la famosa obra de Kenneth Pomeranz, *The Great Divergence*<sup>3</sup>, en donde trata de explicar las grandes diferencias económicas entre países ricos y pobres a inicios del periodo de la revolución industrial y cuál fue el motivo del despegue económico de Europa occidental, especialmente Gran Bretaña y los Países Bajos, países cuyo nivel de crecimiento económico no superaba a China antes del año 1800. A partir de ahí la investigación presentada por la Escuela de California emerge vigorosamente donde un grupo notable de historiadores económicos y sinólogos asentados en las principales universidades de California, como Kenneth Pomeranz, R. Bin Wong, Jack Goldstone, James Lee, Dennis Flynn y Arturo Giraldez, Richard Von Glahn, Robert Marks, John Hobson, Jack Goody, y por supuesto, más tarde Jim Blaut y Andre Gunder Frank, tratan de encontrar respuestas de por qué el progreso económico de Occidente había prevalecido desafiando de este modo la fuerte corriente eurocentrista<sup>4</sup>.

---

<sup>2</sup> Braudel, F., *On History*, London: Weidenfeld & Nicolson, 1980.

<sup>3</sup> Pomeranz, K., *The Great Divergence: China, Europe and the Making of the Modern World Economy*, Princeton: Princeton University Press, 2000.

<sup>4</sup> De Vries, J., "The Limits of Globalization in the Early Modern World", *Economic History Review* 63 (2010), 710-33.

En la última década, los enfoques y límites de la historia global se han puesto de relieve con el fin de visualizar el proceso, forma y el método con que el historiador ha llevado a cabo ambiciosos proyectos de investigación para analizar y comparar diversas áreas geográficas y culturales de Asia y Europa. Seguramente, en el momento de hacer y escribir este tipo de historia, los investigadores pertenecientes al campo de historia global han renovado estudios temáticos específicos como los relacionados con el análisis de la cultura material y modelos de consumo. Podríamos decir que la sociedad moderna del consumo de masas tiene sus orígenes en el momento en que se produce una amplia apertura de los mercados de larga distancia. El comercio mundial y el movimiento de los nuevos productos exóticos procedentes de Asia han tenido un impacto notable en la moda y la vida cotidiana. Tales bienes de consumo eran en su mayoría textiles, porcelana, objetos decorativos o bebidas calientes como té o café, lo que abrió una nueva puerta para la formación de las modas globales.

Pero en el momento de llevar a cabo tales estudios interculturales y comparativos relativos a Europa y Asia, algunas investigaciones han excedido de ambigüedades y vaguedades en el momento de definir la unidad de estudio geográfica y temporal. No siempre queda claro si se habla de Europa, Europa Occidental o Gran Bretaña, por un lado, y por otro lado, Asia, China o región del Yangzi, al analizar y comparar el crecimiento económico y las cotas de desarrollo que tanto China como Europa alcanzaron a finales del siglo XVIII. Las conclusiones a las que se pueden llegar son, por lo tanto, vagas y los resultados débiles. Podríamos señalar esta característica como una de las principales carencias de la Escuela de California y el argumento de Pomeranz sobre la divergencia económica entre China y Europa<sup>5</sup> (Pomeranz, 2000). Además, ha habido investigaciones, sobre todo las relativas a la Escuela de California, con una marcada base y fundamentación teórica sobre lo que es y representa la histo-

---

<sup>5</sup> Pomeranz, K., *The Great Divergence*, 2000.

ria global, la manera de aplicarla, así como supuestos apriorísticos asumiendo contrastes o mayores divergencias entre los territorios de Asia y Occidente, en lugar de tomar el marco teórico como referencia y punto de partida para posteriormente aplicarlo a un caso particular de estudio, con el fin de ver a través de las fuentes y datos empíricos cuál es el marco real de tales divergencias, y sí en realidad tenemos que centrarnos en modelos opuestos o por el contrario pudiera haber vías de convergencia en el plano económico, político y socio-cultural. Es por ello, que mediante la observación y análisis de casos concretos de estudio, estaremos en mejores condiciones para responder a la pregunta planteada por Andre Gunder Frank sobre lo que sucedió en el desarrollo económico a escala global y en particular en lo referente a los principales territorios asiáticos como China<sup>6</sup>. Pero para prestar mayor atención a ciertos hechos y acontecimientos históricos, que tuvieron su génesis a escala local, y contextualizarlos en una perspectiva más global y observar cómo tales eventos influyeron a nivel mundial en el desarrollo económico de Oriente y Occidente, es crucial el análisis de concretos casos de estudio en donde podemos visualizar cómo los actores sociales, sus redes y marco de influencia ejercieron un papel crucial en el crecimiento económico, y finalmente cual es el tipo de estado más necesario y eficiente para una mejor distribución de los recursos económicos<sup>7</sup> y recaudación de impuestos<sup>8</sup>.

De este modo, es más que necesario el análisis de las redes sociales y las comunidades transnacionales que se movían a escala global. Este análisis, como Gunder Frank<sup>9</sup> señaló, dismantlaría

---

<sup>6</sup> Gunder Frank, A., *ReORIENT: Global Economy in the Asian Age*, Berkeley: University of California Press, 1998.

<sup>7</sup> Acemoglu, D., Johnson, S. and Robinson, J.A., "The Colonial Origins of Comparative Development: An Empirical Investigation", *American Economic Review*, 91, December (2001), pp. 1369-1401.

<sup>8</sup> O'Brien, P., "Historiographical traditions and modern imperatives for the restoration of global history", *Journal of Global History*, 1, 2006, pp. 3-39.

<sup>9</sup> Gunder Frank, A., *ReORIENT*, 1998.

el enfoque eurocéntrico, anti-histórico y científico, teñido con una fuerte carga ideológica, que Marx, Weber, Toynbee, Polanyi, Braudel, Wallerstein, entre otros, dejando finalmente de lado el marcado eurocentrismo David Landes<sup>10</sup>.

Podríamos decir que la puesta en práctica de la historia global acarrea unos férreos problemas metodológicos y limitaciones ideológicas. La función pedagógica, llevada a cabo por especialistas en la materia queda representada a través de programas y nuevos currículos en historia global, encuentra fuertes limitaciones, ya sea en el mundo académico chino como en el occidental. El problema que plantea el alumnado siempre es el mismo: ¿cómo hacer y escribir historia global y cómo definimos tal disciplina? Tal planteamiento hace necesario una clarificación conceptual y deshacer malinterpretaciones alrededor del propio término de historia global. No es lo mismo hablar de historia global, mundial, trans-nacional o internacional. Tales términos han generado una fuerte confusión en torno al área de estudios de historia global. La historia global no es una práctica en la que podemos insertar y mezclar todo tipo de narrativas, ya sea a escala local, nacional, continental o transcontinental, es la manera por la cual el historiador busca conexiones, aproximaciones y/o divergencias de carácter económico, político o socio-cultural a través de espacios, temporalidades yendo más allá de los límites impuestos por los estados-nación. Por tanto, la conceptualización de la historia global se podría definir a través de la proyección y estructuración de espacialidades y realidades a través de sus formaciones históricas<sup>11</sup>.

---

<sup>10</sup> Landes, David S., *The Unbound Prometheus, Technological Change and Industrial Development in Western Europe from 1750 to the Present*, Cambridge: Cambridge University Press, 1969. Del mismo autor: *The Wealth and Poverty of Nations: Why Some Are So Rich and Some So Poor*, New York-London: Norton, 1999.

<sup>11</sup> Dirlik, A. "Performing the World: Reality and Representation in the Making of World Histor(ies)", *Journal of World History*, Volume 16, Number 4, December 2005, pp. 391-410.

La puesta en práctica de la historia global iría más allá de los límites nacionales abarcando tanto las realidades de Oriente como Occidente. Igualmente dicha práctica trata de abrir y refrescar nuevas temáticas y casos de estudio enmarcándolos en un contexto más amplio buscando conexiones relativas a fenómenos históricos a través de ejes temporales y geográficos para un mayor entendimiento de realidades y hechos históricos concretos. De este modo, la historia global no es simplemente una temática o área de estudio, es una metodología y enfoque que complementa y va más allá de los estudios tradicionales y microlocalistas. El giro pedagógico consistiría en una mayor apreciación política, social, cultural y económica de las configuraciones y unidades territoriales mundiales y cómo éstas están interconectadas. Esto conlleva a una doble problemática: ¿cómo definimos los límites y unidades territoriales en el momento de analizar problemáticas y fenómenos históricos a escala global y cómo superamos los problemas ideológicos intrínsecos a las realidades nacionales de tales territorios deconstruyendo las fuertes tradiciones nacionalistas?

Este sería el caso de China sobre la actual puesta en práctica del área de estudio de historia global que por supuesto diverge de la fuerte realidad nacional que tratan de imponer las autoridades del gobierno chino. Las fuertes barreras nacionales sobre las que se fundamenta la narrativa e historicismo chino sería el nudo gordiano al que se enfrenta la disciplina de la historia global en China y su puesta en práctica. Deshacer los límites y constreñimientos nacionales sería una práctica subyugada a los enfoques y puntos de vista personales de los investigadores que están en favor de llevar con éxito la práctica de la historia global en China, y por ende analizar realidades globales y cómo éstas están conectadas con la sociedad y mundo académico chino.

Es por ello que la práctica de la historia global en China está estrechamente vinculada con los posicionamientos personales e ideológicos de los investigadores y especialistas que pretenden am-

pliar esta disciplina. Las implicaciones ideológicas que acarrearán tales prácticas, las cuales en la superficie pudieran representar meros matices de carácter historiográfico o narrativo, son de suma importancia por su fuerte contenido crítico el cual desmonta las grandes historias nacionales. Tales contenidos alcanzan un gran valor en lo relacionado a la enseñanza y pedagogía de la historia. Por lo que nos debemos preguntar, cómo la práctica de tal disciplina encaja en el mundo académico chino y cuáles son sus verdaderas restricciones ideológicas.

El poder de dar forma a la narrativa histórica ha estado y está presente en territorios y países que han estado durante largo tiempo cerrados al exterior y con una fuerte carga nacional como es el caso de China. Civilizaciones ancestrales, naciones, culturas y continentes pueden ser construcciones de la modernidad. Este tema está realmente arraigado en la historiografía china actual, aunque de alguna manera una nueva y pequeña generación de historiadores haya mostrado un fuerte interés por la nueva corriente de la historia global, pero sólo como una forma de reafirmar su pasado nacional e historia. La historia global se ha convertido en China en una nueva narrativa que se ha instrumentalizado para la reactivación de un neo-confucianismo con el que las estructuras de poder dan forma a un nuevo tipo de historia nacional china en vez de utilizar esta disciplina como una práctica y método para analizar la complejidad de las relaciones entre Occidente y Oriente. Dirlik<sup>12</sup> menciona que la tarea esencial del historiador global debe ser el análisis de la organización del mundo alrededor de espacialidades en lugar de utilizar la historia global como una forma de imaginar y/o reinventar el pasado que en última instancia sirve para fomentar y revivir el mito de la historia nacional<sup>13</sup>. El objetivo final debe consistir en deconstruir

<sup>12</sup> Dirlik, A. "Performing the World", 2005.

<sup>13</sup> Anderson, B., *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, London: Verso, 1983.



la historia nacional en lugar de construir un nuevo pasado glorioso e 'imaginado' con tintes altamente patrióticos. Esta tarea la calificó Jerry Bentley como 'responsabilidad moral'<sup>14</sup>.

En este sentido podríamos decir que la entrada de la historia global como disciplina académica y curricular en China está siendo institucionalizada bajo estos parámetros donde las restricciones ideológicas, la fuerte carga nacionalista y el férreo control político juegan un papel esencial en el devenir de esta disciplina. Como ejemplo podemos mencionar algunas prácticas departamentales relativas a la historia global en China, como podrían ser programas curriculares y proyectos de investigación, como el que se puede observar en la Universidad de Tsinghua, relativos exclusivamente a la ruta de la seda con la finalidad de ensalzar la cultura y pasado ancestral chino con ciertos tintes de globalidad dado el recorrido de tales rutas comerciales que iban desde el Extremo Oriente hasta Oriente Próximo.

La práctica de la historia global implica una profunda internacionalización de facultades y departamentos, más allá de proyectos de investigación específicos que finalmente tienen un alcance limitado no yendo más allá de las fronteras nacionales. Este es uno de los retos institucionales al que el mundo académico chino se enfrenta en la actualidad y en donde la historia global como disciplina juega un rol esencial para llevar a cabo posibles cambios a nivel educativo e institucional. Habría que acabar con la idea de que la historia global se refiere a totalidades estructurales abstractas, o unidades nacionales específicas que en ciertos momentos históricos se interrelacionan, es, sin embargo, un enfoque analítico que pretende deconstruir e historizar espacios que tradicionalmente han sido ubicados en compartimentos estanco a lo largo de la historia. La conceptualización de lo que entendemos por espacios transnacio-

---

<sup>14</sup> Bentley, J., "Myths, Wagers, and Some Moral Implications of World History," *Journal of World History* 16 (2005): 51–82.

nales y translocales nos ayuda a entender el enfoque analítico de la historia global<sup>15</sup> ya que se pone especial énfasis en los movimientos y redes sociales que se crean a través de estos espacios para así poder discernir la génesis de los movimientos de capital humano (diásporas, migraciones), material (comercio de larga distancia de nuevos bienes de consumo)<sup>16</sup> y conocimiento (recepción en diferentes formas - textos, libros, manuscritos, caligrafía china - de nuevos tipos lingüísticos)<sup>17</sup>. Tal conceptualización que combina las escalas micro hacia una perspectiva más global ayuda a que se produzca un giro pedagógico despojándose de los encorsetamientos que han marcado las historias nacionales hacia una historia global en su más amplio sentido.

Los desafíos que la historia global presenta en relación con China y el mundo académico chino van más allá de la marcada historia nacional que se ha venido construyendo hasta la actualidad con fuertes tintes neo-confucionistas. Aunque podríamos decir que esto está igualmente relacionado con los retos que presentan los estudios transnacionales debido a las fuertes implicaciones y connotaciones socio-culturales y económicas que marcan la agenda política china. Por lo tanto, en el momento de aplicar una narrativa global y/o trans-nacional con la finalidad de deconstruir las historias nacionales relativas a China, surge inmediatamente la cuestión de ser chino y/o cuestionar la realidad de china. El paradigma histórico predominante ha identificado a China con los límites de la ‘China continental’. Esto se ve reflejado en ‘la política de una sola China’: ‘China es una y Taiwán es parte de ella’, abarcando igualmente a Hong-Kong, Macao, Tíbet y la población del sudeste asiático con

<sup>15</sup> Pérez García, M., *Vicarious Consumers: Transnational Meetings between the West and the East in the Mediterranean World (1730-1808)*, London: Ashgate, 2013.

<sup>16</sup> Pérez García, M., “‘Consumidores ‘Vicarios’: Transferencias e intercambios socio-económicos y culturales entre China y Occidente (s. XVIII)”, Cuadernos de Trabajo del Cechimex (UNAM), no. 3, 2013, pp. 1-12.

<sup>17</sup> Clunas, C., *Pictures and Visuality in Early Modern China*, Princeton: Princeton University Press, 1997.

orígenes chinos como Singapur y Myanmar, entre otros, siendo los puntos que más se subrayan en la agenda política. La construcción, puesta en práctica y desarrollo de nuevos currículos hacia una historia global choca fuertemente con la narrativa nacionalista que marca el gobierno chino y que por ende se ve reflejada en la estructuración de departamentos, facultades y áreas de estudio, en donde el avance de la historia global por aquellos que la practican se ve frenado<sup>18</sup>. Podríamos decir que la nueva narrativa historicista en China está construyendo un nuevo tipo de historia nacional que legitime el espacio chino y su expansión a través de cierto 'imperialismo' social, político y cultural que se refleja en las particulares estructuras de mercado creadas a través de las reformas políticas y económicas de los últimos años, con unos tintes de 'capitalismo salvaje', que se están desarrollando por los agentes sociales, económicos y financieros que operan en territorio chino. Este hecho lo podríamos relacionar con la corriente neo-confusionista que involucra a todos los aspectos de la vida socio-económica, cultural y política articulando una imagen y creando una nueva 'comunidad imaginada', tal y como describe Anderson<sup>19</sup>, identificando todo lo 'chino' que está presente en todas las regiones y provincias reactivando y fortaleciendo a la postre un proceso de construcción de una 'nueva' nación.

Siguiendo las teorías de Dirlik estaríamos ante un proceso de nacionalización de la disciplina histórica: 'colonization of history that corresponds to nation formation itself as a colonizing process'<sup>20</sup>. Este nuevo constructo nacional, no enfatiza simplemente a China como nación, sino como una civilización ancestral con una tradición de larga duración que difiere en muchos aspectos con

---

<sup>18</sup> Pérez García, M., "From Eurocentrism to Sinocentrism: The New Challenges in Global History", *European Journal of Scientific Research*, Vol.119 No.3 (2014), pp. 337-352. See also Liu Beicheng, "The Challenges of Reconstructing World History", *Shixuelilunyanjiu (Historiography Quarterly)* 4: 2000.

<sup>19</sup> Anderson, B., *Imagined Communities*, 1983.

<sup>20</sup> Dirlik, A. "Performing the World", 2005, p. 405.

el mundo occidental<sup>21</sup>. Por lo que nuevamente nos preguntamos, ¿cómo encajan estos aspectos con la concepción y parámetros de la historia global? Los currículos en los diversos departamentos de historia de las universidades chinas vienen definidos por la agenda política dentro del proyecto nacional, así cabe preguntarnos nuevamente, si es posible despojarse de dichas restricciones y construir un auténtico programa de historia global que vaya más allá de la agenda e historias nacionales.

Sin embargo, China al igual que otros grandes países está formada por diferentes realidades que se pueden observar en sus diferentes provincias. La pretensión de construir y desarrollar un proyecto basado en una ‘gran nación’, la unidad de China y el ‘sueño chino’ es deconstruido<sup>22</sup> por las realidades plurirregionales, con una población de diverso origen lingüístico, cultural, religioso, étnico y social. En este sentido, otro concepto importante a destacar es el relativo a la diáspora china<sup>23</sup> que deconstruye esta aparente homogeneidad social en grupos sociales más dinámicos que han emigrado durante décadas a U.S.A. y Europa. Este hecho evidentemente enfrenta a la agenda política con las fuerzas históricas. Para ganar esa batalla, el gobierno chino y el ministerio de educación, más concretamente, recientemente han establecido una política nacional para traer de vuelta los talentos, académicos e investigadores, que emigraron a Occidente, principalmente a U.S.A. Por lo tanto, la llamada internacionalización de la Educación Superior en China y el campo de un nuevo programa basado en historia global están fun-

<sup>21</sup> March, A.L., *The Idea of China: Myth and Theory in Geographic Thought*, New York: Praeger, 1974. Dawson, R.S., *The Chinese Chameleon: An Analysis of European Conceptions of Chinese Civilization*, London: Oxford University Press, 1967.

<sup>22</sup> Goodman D.S.G. and Segal, G., *China Deconstructs: Politics, Trade and Regionalism*, London: Routledge, 1994.

<sup>23</sup> Tu Wei-ming, ed., *The Living Tree: The Changing Meaning of Being Chinese Today*, Stanford, Calif.: Stanford University Press, 1991. Wang Gungwu, *China and the Chinese Overseas*, Singapore: Times Academic Press, 1992. For “greater China,” see also the special issue on “Greater China,” *China Quarterly* 136 (December 1993).

damentalmente arraigados en dicha política. La pregunta pertinente a formular en este sentido sería si podemos seguir pensando en un plan de estudios para promover la enseñanza e investigación de historia global realizado por meros investigadores 'globales', y si dichos programas departamentales están arraigados en el concepto de diversidad fomentando la movilidad de estudiantes y profesores.

La cuestión no es buscar confrontación o enfrentamientos entre los diversos tipos de hacer y concebir la disciplina histórica, ya sea dentro de un formato nacional, transnacional o global, sino que deberían de conjugarse los enfoques y escalas en ámbitos micro y macro con el fin de superar los modos tradicionales de hacer y escribir historia yendo más allá de las limitaciones geográficas y cronológicas, reorganizar los espacios que están interconectados y buscar a la postre el dialogo con otras disciplinas como la Sociología, Economía, Ciencias Políticas, Geografía e Informática Aplicada a las Ciencias Sociales. En este sentido es fundamental tener claro los conceptos como trans-nacional, global, mundial, globalización e internacional, ya que tienen matices distintos y pueden generar confusión, por lo que resulta pertinente una pequeña aclaración de los mismos. El concepto de historia trans-nacional viene a confrontar y desafiar las historias nacionales y la agenda política de los estados-nación que han venido desarrollando este tipo de historia. La historia global pone énfasis en las conexiones y contactos entre territorios lejanos con características socio-culturales, económicas y políticas de diversa índole, y mediante el análisis de tales contactos se trata de hacer hincapié en los distintos modelos económicos y desarrollo industrial de espacios geográficos que van de Oriente a Occidente.

El término globalización, acuñado en época más reciente, tras la caída del muro de Berlín, está fuertemente marcado por la agenda política y económica, sustentada principalmente por los medios de comunicación y las nuevas tecnologías, de los gobiernos e instituciones para delimitar las esferas de poder y cuyo fin es ejercer un

control de facto en distintos territorios a escala global. De acuerdo con el significado etimológico del término ‘ecumene’, cuya raíz griega es οἰκουμένη, que significa tierra habitada, es decir, el mundo habitado o habitable, que es como desde los orígenes de los pueblos griegos a los europeos pasando por los chinos concebían el mundo, establecían sus relaciones y se desarrollaban en torno al espacio que habitaban sin tener una deliberada agenda patriótica, la cual han marcado los estados-nación de época reciente, y que por supuesto queda fuera del alcance de la concepción de las civilizaciones ancestrales de cómo integrar y habitar el espacio. En este sentido es preciso subrayar el anacronismo relativo a la utilización del término ‘China’ con referencia al pasado<sup>24</sup>. Un trabajo reciente señala que ‘. . . in traditional times, the people who participated in this core civilization did not think of it as ‘Chinese’ civilization - in contrast to other alternative, non-Chinese civilizations - so much as simply the universal standard of civilization’<sup>25</sup>. El hábito y las limitaciones del vocabulario son tan poderosos, sin embargo, que el propio Holcombe no pudo resistir en hacer referencia a la civilización en cuestión en repetidas ocasiones como ‘civilización china’. La historia como disciplina de conocimiento ha sido apropiada por los poderes fácticos gubernamentales quedando marcada bajo los parámetros de la agenda política, y como bien señala Dirlik ‘the past is not just a legacy; it is also a project’<sup>26</sup>, y en ocasiones desafortunadamente la disciplina histórica ha quedado fuertemente subyugada a un férreo proyecto político como es el caso de China.

<sup>24</sup> Elman, B.A., Duncan, J.B. and Ooms H. (eds.), *Rethinking Confucianism: Past and Present in China, Japan, Korea, and Vietnam*, Los Angeles: UCLA Asian Pacific Monograph Series, 2002.

<sup>25</sup> Holcombe, Ch., *The Genesis of East Asia: 221 B.C. - A.D. 907*, Hawaii: University of Hawaii Press, 2001, p. 10.

<sup>26</sup> Dirlik, A. “Performing the World”, 2005, p. 410.

## Malinterpretaciones conceptuales y evolución de la historia global en China en la última década

Podríamos decir que la evolución, desarrollo y puesta en práctica de la historia global en China ha estado marcada en la última década por una profunda confusión teórica y conceptual de los principios más básicos de la propia disciplina. Esta serie de confusiones o malinterpretaciones viene marcada en primer lugar por la tardía entrada de la propia disciplina en el ámbito historiográfico chino, y en segundo lugar por las tardías traducciones de principales obras, como la de Geoffrey Barraclough, *Main Trends in History* (New York, 1978), la cual fue traducida y publicada al chino en 1987. La original frase “a universal view of history” traducida como 全球史观 *quanqishiguan* (vision global de la historia). Este sería el inicio del término global aplicado a la historia en China<sup>27</sup>. Lo mismo ocurrió con la bien conocida obra de Pomeranz, *The Great Divergence* (Princeton, 2000), la cual no fue traducida hasta varios años más tarde, no penetrando el debate de la divergencia y los distintos modelos de desarrollo económico de China y Occidente hasta los últimos cinco años. Igualmente ocurrió con obras centrales en el campo de historia global que tratan de comparar los procesos económicos entre China y Europa, en un periodo de larga duración, como puede ser la obra de André Gunder Frank *ReOrient: The Global Economy in the Asian Age* (1998), que fue traducida hacia 2000 por Liu Beicheng con el título 白银资本 (Silver Capital) y publicada por la editorial Central Compilation & Translation Press. Las publicaciones académicas más importantes de China, como *The Historiography Quarterly* y *The Guangming Daily* (Columna de Historia), han atraído a conocidos eruditos sobre historia global como Pomeranz, McNeill, Barraclough, Stavrianos o Bent-

---

<sup>27</sup> Barraclough, G., *History in a Changing World*, Oxford: Basil Blackwell, 1955. But the concept was made explicit only later in his *Main Trends of Research in the Social and Human Sciences: History*, Berlin: Mouton Publishers, 1978.

ley. Pero, ¿qué hay acerca de especialistas ‘locales’ que practican historia global en China? Este tipo de investigación aparentemente abierta hacia el desarrollo de la historia global como disciplina sería más una estrategia para atraer a eruditos famosos con el objetivo de publicar en revistas chinas, que seguramente permitirán a las principales universidades e instituciones de investigación subir posiciones en los ranking mundiales. Y ¿qué hay acerca de la creación de un currículum real en las universidades y facultades para promover un programa interdisciplinario en historia global, lo que sin duda es necesario para readaptar los obsoletos planes de licenciatura y postgrado.

Destacamos en este sentido la ausencia de masters en inglés, o incluso en la propia lengua china, que ofrezcan un claro programa de especialización en historia global. Capital Normal University y la Nankai University han establecido centros de investigación sobre historia global, en donde se publica el *Global History Review* (con tres volúmenes hasta la fecha), al igual que la traducción de *Global History Series* (con siete volúmenes publicados o en prensa) y *The Global History Reader*. Departamentos de historia en algunas universidades de China han organizado simposios sobre historia global, aunque con una visión un tanto orientada hacia el sinocentrismo. Un ejemplo sería The Institute of Economics en la Tsinghua University (Beijing, China), que como, en muchas instituciones académicas chinas, tiene una visión en realidad que no guarda relación en absoluto con las prácticas académicas.

De nuevo hemos de señalar la malinterpretación de conceptos básicos que se debe a erróneas traducciones. La visión global de la historia no es una conexión directa o reflexión directamente relacionada con el ‘proceso de globalización’<sup>28</sup>, la historia global está más relacionada con el concepto de ‘entangled’ o ‘intertwined

<sup>28</sup> Wu Xiaoqun, “Do We Really Need a ‘Global View of History’?” *Xueshu Yanjiu [Academic Research]* 1 (2005): 22.



history(ies)' y el segundo es el más relacionado con la agenda política y económica, la cual tuvo lugar desde la caída del muro de Berlín y el posterior colapso de las ideologías dominantes en un mundo polarizado, de los gobiernos, empresas y agencias vinculadas con las nuevas tecnologías (informática) con el fin de controlar los principales espacios de poder económico a nivel mundial.

Reflexiones tales como examinar 'the new context of ever more frequent communication and exchanges among peoples of today's world'<sup>29</sup> o 'the emergence of global history should be seen as one of the most important achievements of post-war Western historical scholarship'<sup>30</sup>, y no como una consecuencia directa del resultado político del final de la Guerra Fría, me parecen reflexiones más acertadas que se ajustan más con la agenda de la disciplina relativa a la historia global. Además, las opiniones sobre el uso de la historia global como una herramienta para reemplazar los modelos arcaicos de las narrativas que ensalzan a los estados-nación<sup>31</sup> para construir, 'usar' y 'abusar' de un pasado inventado<sup>32</sup>, es una tarea muy necesaria que la historiografía china debería emprender, ya que está más o menos relacionada con la 'new world history outlook' y la imagen de China<sup>33</sup>.

No sabemos si Liu Xincheng se refiere a la expresión 'compiladores'<sup>34</sup> consciente o inconscientemente, ya que los que practican o los que se auto-atribuyen la práctica de hacer historia global en China están más relacionados con la tarea de compilar catálogos de diferentes historias. Pero cómo se ve desde fuera de China, prin-

<sup>29</sup> Li Longqing, "Embracing a New Framework for Reconstructing World History," *Journal of Central China Normal University* (Humanities and Social Sciences edition) 39, no. 4 (2000): 118.

<sup>30</sup> Liu Shuang, "The View of History and Methodology in the Process of Globalization," *Xuexiyu Tansuo [Study and Exploration]* 4 (2002): 123.

<sup>31</sup> Liu Beicheng, "The Challenges of Reconstructing World History", 2000.

<sup>32</sup> Anderson, B., *Imagined Communities*, 1983.

<sup>33</sup> Wang Wei, "The 'Global View of History' and World History Research," *Zhengzhou University Journal* (Philosophy and Social Sciences edition) 1 (2003): 32.

<sup>34</sup> Liu Xincheng, "The Global View of History in China Journal of World History", *Journal of World History*, Volume 23, Number 3, September 2012, p. 493.

principalmente en países occidentales, el uso del sello ‘global’ sin reflexionar sobre historias interconectadas mediante el cruce de datos empíricos a través del uso de fuentes occidentales y orientales con el fin de tener un panorama más amplio de lo que supuso los encuentros con otras civilizaciones y culturas? Al acercarse al análisis histórico combinando desde la escala global a la local, o viceversa, lo que vendría ser la conocida perspectiva del ‘glocalismo’, podría ayudar a comprender la complejidad de este tipo de encuentros trans-culturales e historias interconectadas. La problemática no radica en la reorientación de la historia de China exagerando su papel central en la agenda de la historia global<sup>35</sup>, por el contrario, debería observarse como una pieza más dentro del complejo rompecabezas de la historia global. De lo contrario estaríamos cayendo en la trampa de cambiar el centro de gravedad analítico pasando de una perspectiva eurocentrista<sup>36</sup>, que es la que ha marcado la gran parte de estudios globales hasta época reciente<sup>37</sup>, a una visión sinocentrista.

Hemos de tener en cuenta que la corriente de la historia global ha entrado en China recientemente en los últimos dos o tres años teniendo dos grandes hitos: en primer lugar, la época posterior a la traducción del inglés al chino de *The Great Divergence* de Pomeranz, y en segundo lugar cuando la World History Association (WHA) organizó su vigésima reunión anual en la Capital Normal University (Beijing, China), en 2011. En este sentido tenemos serias dudas de que la primera traducción al chino de la obra de Geoffrey Barraclough haya causado un fuerte impacto en la historiografía china, especialmente debido al contexto político de la época. Los programas académicos chinos comenzaron a estar más comprometidos con la creación de estudios internacionales a principios de los

<sup>35</sup> Cheng Meibao, “Globalization, Global History, and History Studies in China,” *Xueshu Yanjiu [Academic Research]* 1 (2005): 21.

<sup>36</sup> Li Qiang, “Global History: A Representative of Those Reflecting on Occident-Centrism,” *China Social Sciences Today*, 9 June 2011, p. 9.

<sup>37</sup> Pérez García, M., “From Eurocentrism to Sinocentrism”, 2014.

80, pero con una clara orientación hacia los estudios de las relaciones exteriores y la política de defensa de China. Esto se puede ver en el desarrollo de los departamentos de Relaciones Internacionales (IR) en todas las universidades chinas, que en realidad disponen de la mejor estructura y recursos logísticos para la inserción de programas de investigación y docencia con un marcado carácter internacional. Pero durante la historia más reciente de China, en especial desde la fundación de la República Popular China, el estudio de la historia global y/o mundial ha consistido en observar cómo el marxismo se ha interpretado fuera de China. Esto hizo que los programas académicos se abriesen un poco más a inicios de los 80 con las primeras reformas de Deng Xiaoping, pero con la represión tras los terribles sucesos que tuvieron lugar en Tian'anmen (1989) de nuevo el telón se cerró a los estudios internacionales, volviéndose a abrir posteriormente a principios del año 2000 .

Estos hechos han contribuido a que la historia global en China sea una disciplina totalmente nueva, la cual ha sido rechazada y fuertemente criticada por un importante grupo de estudiosos, sobre todo los que pertenecen a la escuela marxista tradicional, con el argumento de que 'no es una narrativa uniforme y compacta'<sup>38</sup>. El mismo grupo de investigadores afirma que la historia global podría ser una forma de 'estrategia neocolonialista' que potencialmente puede contaminar el significado, concepto y narrativa de la historia y civilización china<sup>39</sup>.

Si es así, puede ser que estemos asistiendo a una nueva confrontación entre aquellos que están a favor de la práctica de la historia global, los 'neocolonialistas' - en términos de la escuela marxista -

<sup>38</sup> Wang Lincong, "A Brief Comment on the "Global View of History,"" *Shixuelilunyanjiu [Historiography Quarterly]* 3 (2002): 101.

<sup>39</sup> Wang Yunlong, "From Modernization to Globalization," *Xuexiyu Tansuo [Study and Exploration]* 3 (2002): 121. Qian Chengdan, "Probing into the Idea of 'Global History': An Impression of the 19th Congress of the International Historical Sciences", *Shixue Yuekan [History Monthly]* 2 (2001): 147. Yu Pei, "Global History and National Historical Memory," *Shixuelilunyanjiu [Historiography Quarterly]* 1 (2006): 30.

y los ‘neo-confucionistas’, aquellos que están haciendo una nueva narrativa con el fin de revivir y glorificar una nueva historia nacional china a través de las antiguas tradiciones de China, de su historia y de la civilización, poniendo barreras contra agentes externos que puedan contaminar tal tradición. En trabajos académicos chinos está firmemente arraigada la opinión de que ser ‘historiador global’ implica ser ‘eurocentrista’<sup>40</sup>. En este sentido, Liu Xincheng expresa que la historia global es un intento filosófico para hacer frente a la historia en función de un proceso teleológico<sup>41</sup>, mientras que Patrick O'Brien expresa que la historia global viene a dar una explicación lineal de la conquista de la ‘revolución científica’ de Occidente, que debe ser historiada como una ‘coyuntura’ cuasi-teológica en la historia intelectual de Europa occidental. Personalmente soy más de la opinión de que cualquier civilización es el resultado de un proceso de hibridación en el que múltiples elementos y variables de territorios lejanos se entrecruzan conjuntamente en un proceso constante y recíproco de intercambio, movimiento e interacción<sup>42</sup>.

La historiografía china nunca ha utilizado implícitamente las herramientas de la historia global para elaborar un nuevo discurso comparando las diferentes trayectorias de los procesos socio-económicos y culturales, partiendo de un nivel micro. Es decir, la comparación de una región, ciudad o pueblo de Occidente con otro de la de Oriente, para posteriormente contextualizar y ubicar históricamente en una escala macro la evolución cronológica del proceso de desarrollo socio-económico, cultural y político identificando características en común así como diferencias de los territorios que estamos comparando. La corriente de la historia global fue importada de Occidente, y esta es la cuestión principal que explica por

<sup>40</sup> Yu Pei, “The ‘Global View of History’ and a Few Thoughts on Chinese Historiography,” *Xueshu Yanjiu [Academic Research]*: 1 (2005): 5.

<sup>41</sup> Liu Xincheng, “The Global View of History in China”, p. 495.

<sup>42</sup> McNeill, W.H. and McNeill, J.R., 2004. *The human web. A bird's-eye view of world history*, New York: Norton. Bentley, J., “Myths”, 2005.

qué una parte importante de los académicos chinos no se sienten cómodos al usar y hablar de la historia global, ya que los procesos históricos que pone de relieve esta disciplina enfatizan la agresión de las potencias occidentales durante el periodo de la historia moderna 近代历史 de China, periodo que va desde la Primera Guerra del Opio, 1839, hasta la proclamación de la República Popular China en 1949. El uso de la historia global, en China, desafía, por tanto, los sentimientos nacionales, patriotismo e identidad tradicional, como las principales fuerzas que impiden a los historiadores abrazar esta disciplina. Esto tiene como consecuencia más inmediata el grado ínfimo de internacionalización en los programas de estudios de licenciatura y postgrado de las principales instituciones de investigación y universidades chinas (ver tabla).

Participación de profesores extranjeros trabajando en las tres principales universidades de China (2014)

	Cifras totales de profesorado a tiempo completo	Profesores extranjeros a tiempo completo (%)
Beijing University	2900	0,5
Tsinghua University	2941	1,6
Zhejiang University	2850	0,28

Fuente: Elaboración propia [http://english.pku.edu.cn/Schools\\_Departments/](http://english.pku.edu.cn/Schools_Departments/); <http://www.tsinghua.edu.cn/publish/then/5976/index.html>; [http://www.zju.edu.cn/english/redir.php?catalog\\_id=211118](http://www.zju.edu.cn/english/redir.php?catalog_id=211118)

## Conclusiones

La cuestión principal no se fundamenta en agrupar a los estudiosos que están a favor o en contra de poner en práctica la historia global en el mundo académico chino. La problemática es mucho más profunda y compleja teniendo sus raíces en el férreo sistema burocrático, académico y administrativo en que se basa el funcionamiento de las instituciones de investigación y universidades chinas. Es necesaria, por tanto, una reforma estructural profunda si los académicos chinos realmente quieren implementar un plan de estudios firmemente arraigado en la disciplina de historia global, que a su vez debe incluir aspectos esenciales e inherentes a un historiador global como son la movilidad, internacionalización, diversidad, y creación de redes académicas y estudios interdisciplinarios e interculturales. Lo más importante es superar lo que en la mayoría de centros de educación superior acontece, declaraciones fundamentadas en aspectos fuera del ámbito científico y académico cuyo fin es ensalzar y vanagloriar los sentimientos nacionales y patrióticos a través de los cuales se rechazan frontalmente la historia global y proceso de globalización como ‘tesis puramente occidentales, que no son nada neutrales’<sup>43</sup>, repudiando tal concepto historiográfico ya que guía unidireccionalmente a la ‘trampa ideológica de la globalización’, es decir, al fin de la soberanía nacional, conllevando a un desmembramiento del territorio y el estado-nación, pilares sobre los cuales se sustentan los ideales patrios. Estos son, por tanto los conceptos, en palabras de los que están en contra de promover la disciplina de historia global en China, que trata de introducir el neoliberalismo occidental<sup>44</sup>.

Debemos ser conscientes de que cuando se trata de escribir y hacer historia en China o en Occidente, los conceptos que his-

<sup>43</sup> Wu, “Do We Really Need a ‘Global View of History?’” p. 23.

<sup>44</sup> Yu, “Global History and National Historical Memory,” pp. 23–24.

toriográficamente han predominado en la narrativa occidental, como las 'diversas' revoluciones, ya sea industrial, intelectual, social o política, la estructuración del sistema colonial, la Ilustración y conquistas intelectuales y científicas o la era postmodernista, son conceptos diametralmente divergentes cuando se aplican al estudio del proceso de modernización y desarrollo económico que tuvieron lugar en Oriente, y más específicamente en China. Pero lo que se podría definir como un 'proyecto común', en el campo de historia global, sería la aplicación de una metodología que comparase zonas de interacción cultural de diverso origen, ya sea occidental u oriental, utilizando series temporales sincrónicas o diacrónicas, mediante el empleo y la comparación como último paso de datos empíricos, ya que las fuentes, en última instancia, ayudan a dar más respuestas o aclarar cuestiones, más que constantemente teorizar y desarrollar modelos puramente abstractos. De este modo, nuestros objetivos deberían reorientarse hacia la consecución y desarrollo de proyectos comunes entre instituciones de investigación para comparar procesos socio-económicos divergentes o convergentes que tuvieron y tienen lugar en China y Europa, en lugar de perpetuar la confrontación de larga duración entre las potencias hegemónicas de Occidente y Oriente. La idea equivocada sería pensar que podríamos llegar a un consenso o establecer un modelo común a nivel mundial sobre cómo hacer historia global, lo que es más pertinente es promover un debate para abrir nuevos espacios de dialogo en los que características importantes de nuestra era global tales como movilidad académica, diversidad e internacionalización de las instituciones de educación superior deben estar firmemente arraigadas, dejando de lado las especificidades nacionales y las 'histerias' patrióticas.

## Bibliografía

- ACEMOGLU, D., Johnson, S. and Robinson, J.A. (2001). "The Colonial Origins of Comparative Development: An Empirical Investigation", *American Economic Review*, 91, December, pp. 1369-1401.
- ANDERSON, B. (1983). *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, London: Verso.
- BARRACLOUGH, G. (1955). *History in a Changing World*, Oxford: Basil Blackwell.
- BARRACLOUGH, G. (1978). *Main Trends of Research in the Social and Human Sciences: History*, Berlin: Mouton Publishers.
- BENTLEY, J., (2005). "Myths, Wagers, and Some Moral Implications of World History," *Journal of World History* 16: 51–82.
- BRAUDEL, F. (1980). *On History*, London: Weidenfeld & Nicolson.
- CHENG MEIBAO, (2005). "Globalization, Global History, and History Studies in China," *Xueshu Yanjiu [Academic Research]* 1: 21.
- CLUNAS, C. (1997). *Pictures and Visuality in Early Modern China*, Princeton: Princeton University Press.
- DAWSON, R.S. (1967). *The Chinese Chameleon: An Analysis of European Conceptions of Chinese Civilization*, London: Oxford University Press.
- DE VRIES, J. (2010). "The Limits of Globalization in the Early Modern World", *Economic History Review* 63, 710-33.
- DIRLIK, A. (2005). "Performing the World: Reality and Representation in the Making of World Histor(ies)", *Journal of World History*, Volume 16, Number 4, December, pp. 391-410.
- ELMAN, B.A., Duncan, J.B. and Ooms H. (eds.) (2002). *Rethinking Confucianism: Past and Present in China, Japan, Korea, and Vietnam*, Los Angeles: UCLA Asian Pacific Monograph Series.
- GOODMAN D.S.G. and Segal, G. (1994). *China Deconstructs: Politics, Trade and Regionalism*, London: Routledge.
- "Greater China," *China Quarterly* 136 (December 1993).
- GUNDER Frank, A. (1998). *ReORIENT: Global Economy in the Asian Age*, Berkeley: University of California Press.



- HOLCOMBE, Ch. (2001). *The Genesis of East Asia: 221 B.C. - A.D. 907*, Hawaii: University of Hawaii Press.
- LANDES, David S. (1969). *The Unbound Prometheus, Technological Change and Industrial Development in Western Europe from 1750 to the Present*, Cambridge: Cambridge University Press.
- LANDES, David S. (1999). *The Wealth and Poverty of Nations: Why Some Are So Rich and Some So Poor*, New York-London: Norton.
- LI LONGQING, (2000). "Embracing a New Framework for Reconstructing World History," *Journal of Central China Normal University* (Humanities and Social Sciences edition) 39, no. 4: 118.
- LI QIANG (2011). "Global History: A Representative of Those Reflecting on Occident-Centrism," *China Social Sciences Today*, 9 June.
- LIU BEICHENG (2000). "The Challenges of Reconstructing World History", *Shixuelilunyanjiu (Historiography Quarterly)* 4.
- LIU BEICHENG, 2000. *白银资本 (Silver Capital)*, Beijing: Central compilation & translation press.
- LIU SHUANG, (2002). "The View of History and Methodology in the Process of Globalization," *Xuexiyu Tansuo [Study and Exploration]* 4: 123.
- LIU XINCHENG, (2012). "The Global View of History in China Journal of World History", *Journal of World History*, Volume 23, Number 3, September, pp. 491-511..
- MARCH, A.L. (1974). *The Idea of China: Myth and Theory in Geographic Thought*, New York: Praeger.
- MCNEILL, W.H. and McNeill, J.R., (2004). *The human web. A bird's-eye view of world history*, New York: Norton.
- O'BRIEN, P. (2006). "Historiographical traditions and modern imperatives for the restoration of global history", *Journal of Global History*, 1, pp. 3-39.
- PÉREZ García, M. (2013). *Vicarious Consumers: Transnational Meetings between the West and the East in the Mediterranean World (1730-1808)*, London: Ashgate.
- PÉREZ García, M. (2013). "'Consumidores 'Vicarios': Transferencias e intercambios socio-económicos y culturales entre China y Occidente (s. XVIII)", *Cuadernos de Trabajo del Cechimex (UNAM)*, n° 3, pp. 1-12.

- PÉREZ García, M. (2014). "From Eurocentrism to Sinocentrism: The New Challenges in Global History", *European Journal of Scientific Research*, Vol.119 No.3, pp. 337-352.
- POMERANZ, K. (2000). *The Great Divergence: China, Europe and the Making of the Modern World Economy*, Princeton: Princeton University Press.
- QIAN CHENGDAN, (2001). "Probing into the Idea of 'Global History': An Impression of the 19th Congress of the International Historical Sciences," *Shixue Yuekan [History Monthly]* 2: 147.
- TU WEI-MING (ed.) (1991). *The Living Tree: The Changing Meaning of Being Chinese Today*, Stanford, Calif.: Stanford University Press.
- WANG GUNGWU (1992). *China and the Chinese Overseas*, Singapore: Times Academic Press.
- WANG LINCONG, (2002). "A Brief Comment on the "Global View of History,"" *Shixuelilunyanjiu [Historiography Quarterly]* 3: 101.
- WANG WEI, (2003). "The 'Global View of History' and World History Research," *Zhengzhou University Journal (Philosophy and Social Sciences edition)* 1: 32.
- WANG YUNLONG, (2002). "From Modernization to Globalization," *Xuexi-yu Tansuo [Study and Exploration]* 3: 121.
- WU XIAOQUN, (2005). "Do We Really Need a 'Global View of History'?" *Xueshu Yanjiu [Academic Research]* 1: 22.
- YU PEI, (2005). "The 'Global View of History' and a Few Thoughts on Chinese Historiography," *Xueshu Yanjiu [Academic Research]* 1: 5.
- YU PEI, (2006). "Global History and National Historical Memory," *Shixuelilunyanjiu [Historiography Quarterly]* 1: 30.